

UN IMPRESIONISMO ESPAÑOL

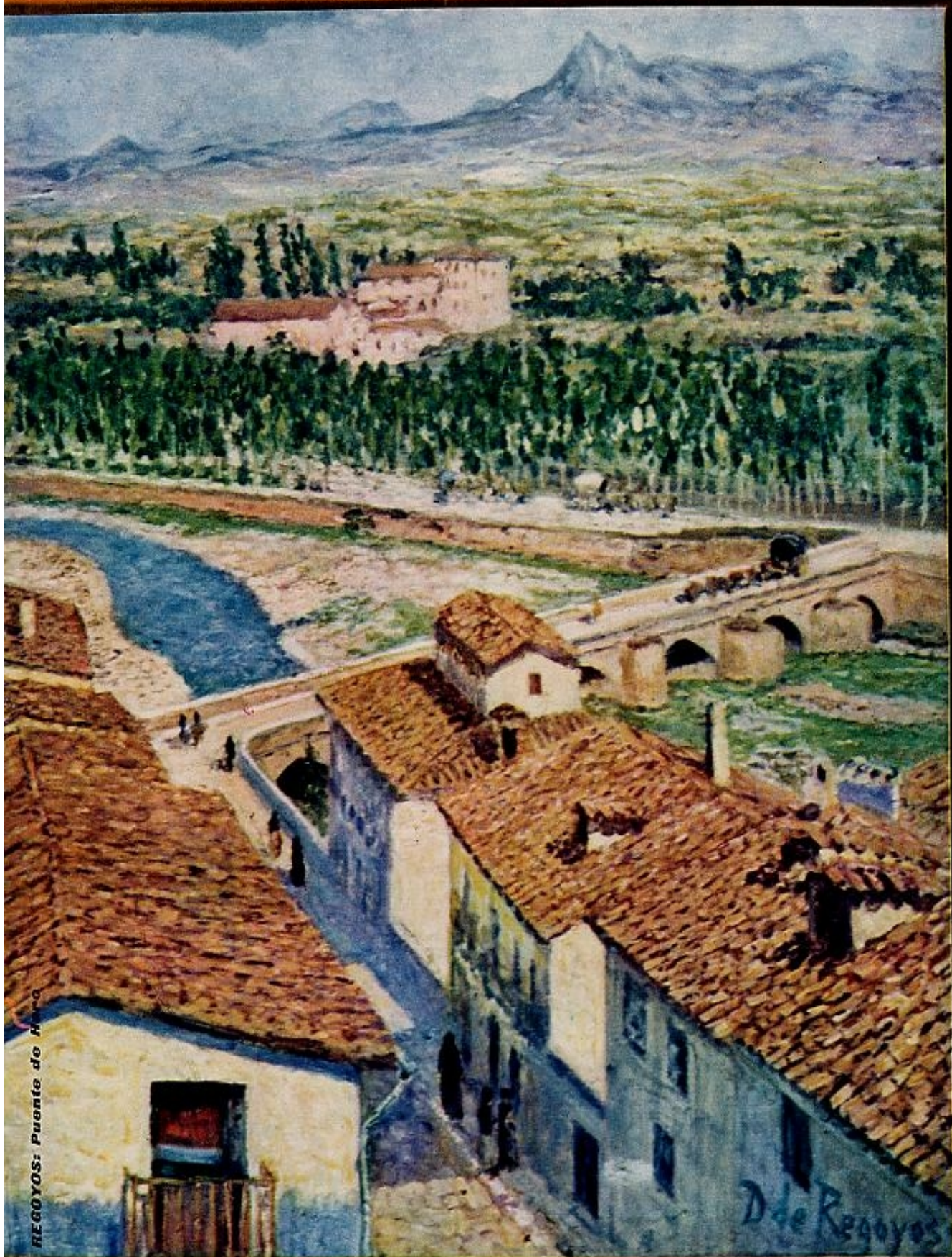


NA galería de arte de Madrid, la galería Biosca, abrió hace un par de meses una exposición con el título, sugestivo y discutible, de «Maestros del impresionismo español». Felicitémonos porque, de vez en cuando, se hagan exposiciones así. Una cierta dosis de historicismo, una mirada retrospectiva a lo más inmediato de nuestro pasado no nos viene mal, pues nada puede darnos de manera tan cabal la medida de nuestro presente. Felicitémonos, además, de que una galería privada alienda generosamente a una didáctica tan evidentemente necesaria. Aunque sea planteándonos un problema desde el mismo título de la exposición.

Porque... ¿existe verdaderamente un impresionismo español? Depende del concepto que tengamos de la tendencia. Una concepción «académica» del impresionismo negaría automáticamente la existencia de maestros impresionistas españoles, salvo, acaso, la excepción de Regoyos. El módulo del impresionismo lo dio Francia, de manera tan enérgica, que cualquier otra fórmula que no tuviese puntos de identidad con ella sería automáticamente rechazada. Sin embargo, el impresionismo, como todo auténtico movimiento del arte, es, antes que una fórmula, una IMAGEN DEL MUNDO —y hasta una imagen de la razón de ser de las artes— que, forzosamente, tiene que tener una muy amplia elasticidad en su aplicación. ¿Qué es —o qué fue—, pues, el impresionismo, al margen de su identificación académica con los maestros franceses conocidos por su vinculación a ese movimiento?

El impresionismo es, repito, una imagen del mundo inmediatamente traducible a una imagen de LO QUE DEBE SER LA PINTURA. Es decir, es la realización pictórica, preponderantemente pictórica, de esa imagen del mundo y de las cosas. Nunca con más propiedad empleada la palabra «imagen», pues se trata precisamente de eso: de la interpretación VISUAL de una presencia; de la ▶

Por JOSE MARIA
MORENO GALVAN



REGOYOS: Puente de Marco

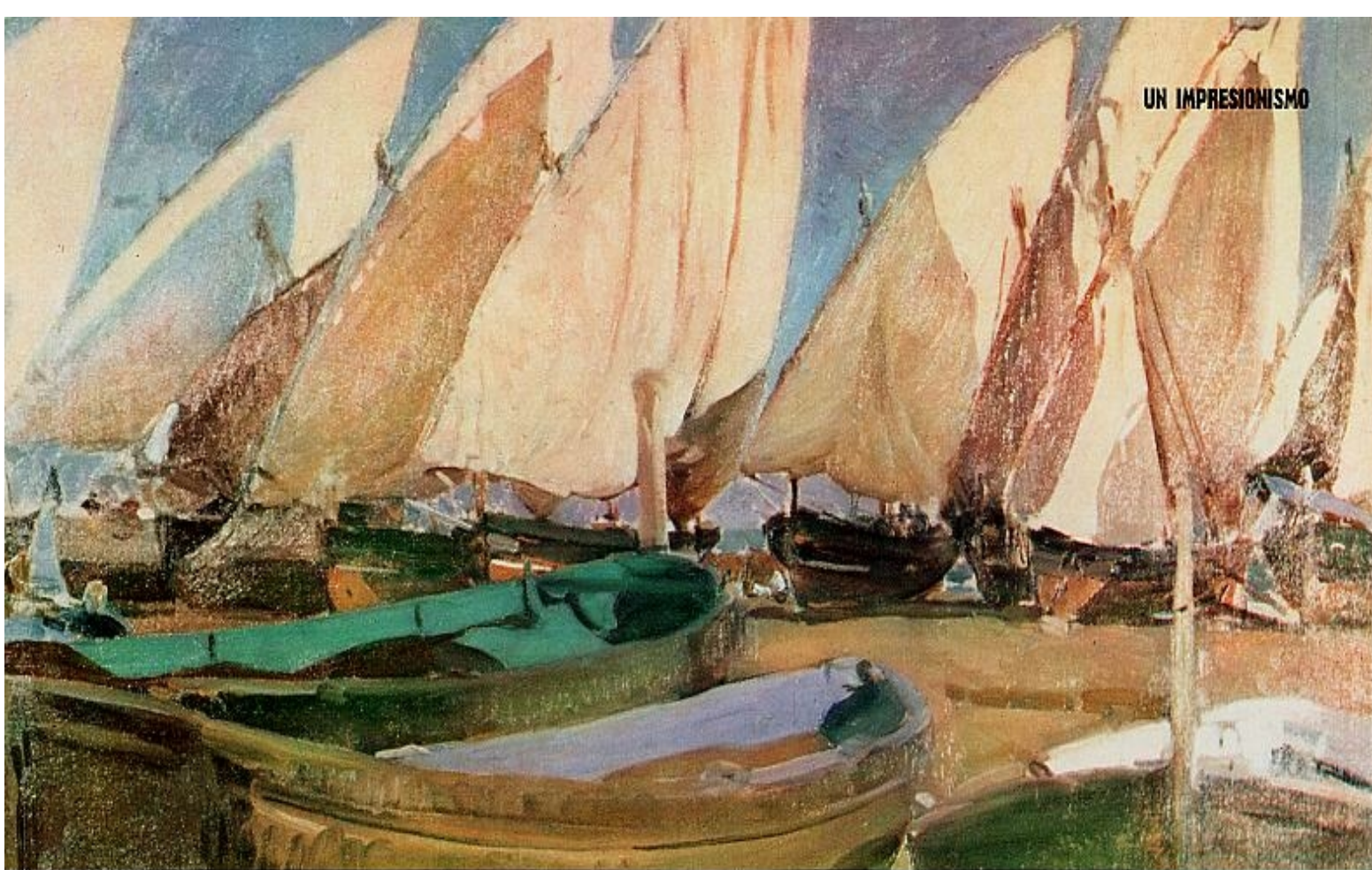
D de Regoyos

BERUETE: El Guadarrama en día claro



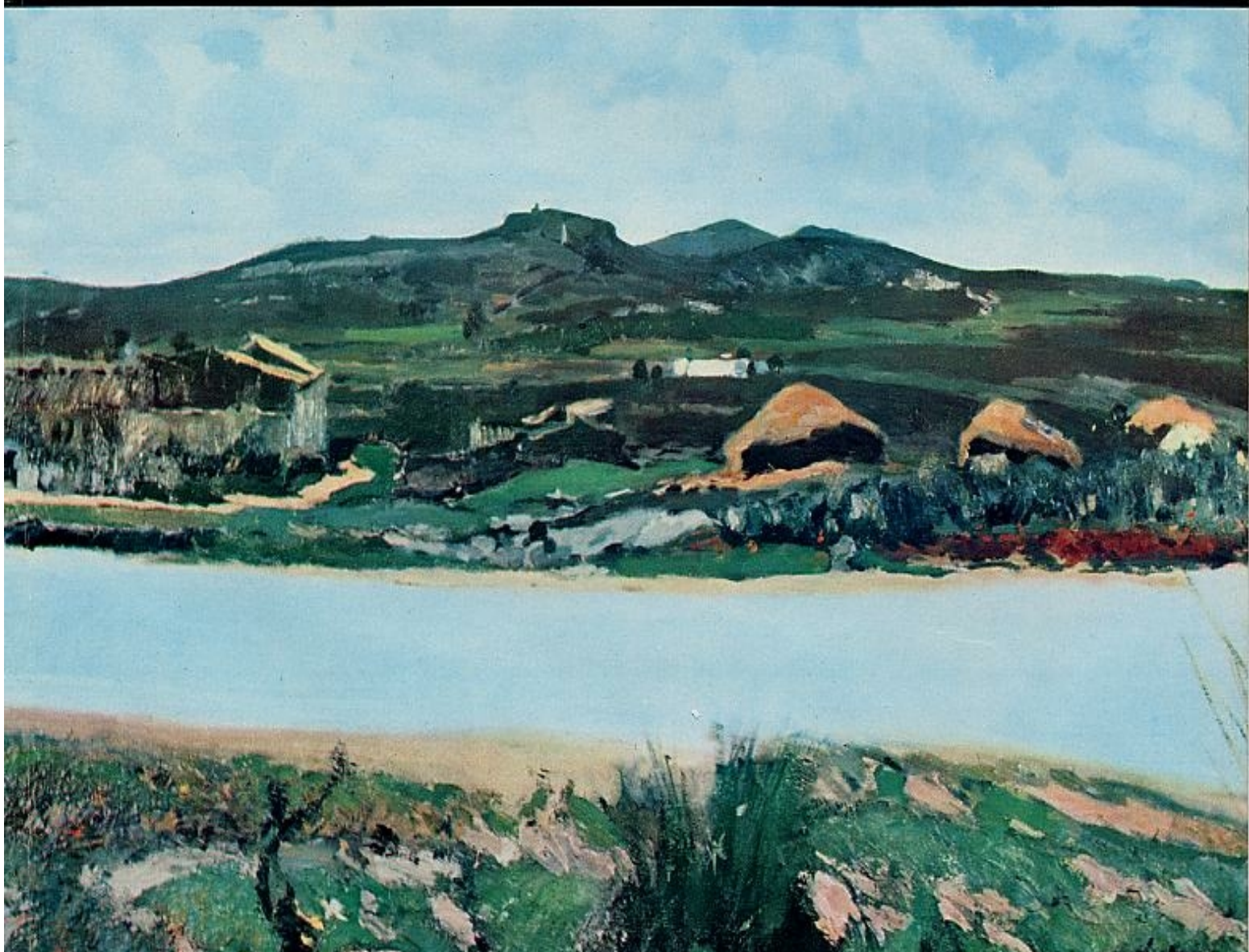
BERUETE: El Tajo en Toledo





SOROLLA: *Velas al sol poniente*

MIR: *Paisaje*



Kodak



Un pequeño milagro
que Kodak
pone a su alcance.



Hacer cine ya no es cosa de millonarios, con las nuevas cinecámaras Kodak Instamatic. Por su sistema, que lo hace más fácil que nunca. Por su precio, que es ahora sorprendentemente accesible. Las otras razones las tiene Ud. muy cerca. Momentos que no se repiten, maravillosas ocasiones que Ud. quisiera recordar, siempre vivas. El cine se las conserva en toda su alegre dimensión. Para siempre. Y con todo su color, con todo su concreto y vital movimiento. Tenga ahora su cinecámara Kodak Instamatic. Y cuando vea los resultados, le parecerá que Ud. siempre supo tomar películas. Y se dará cuenta de lo poco que ha pagado por ese pequeño milagro. Véalas en su proveedor Kodak.

PELÍCULAS
Kodak
CÁMERAS



PINAZO: Playa

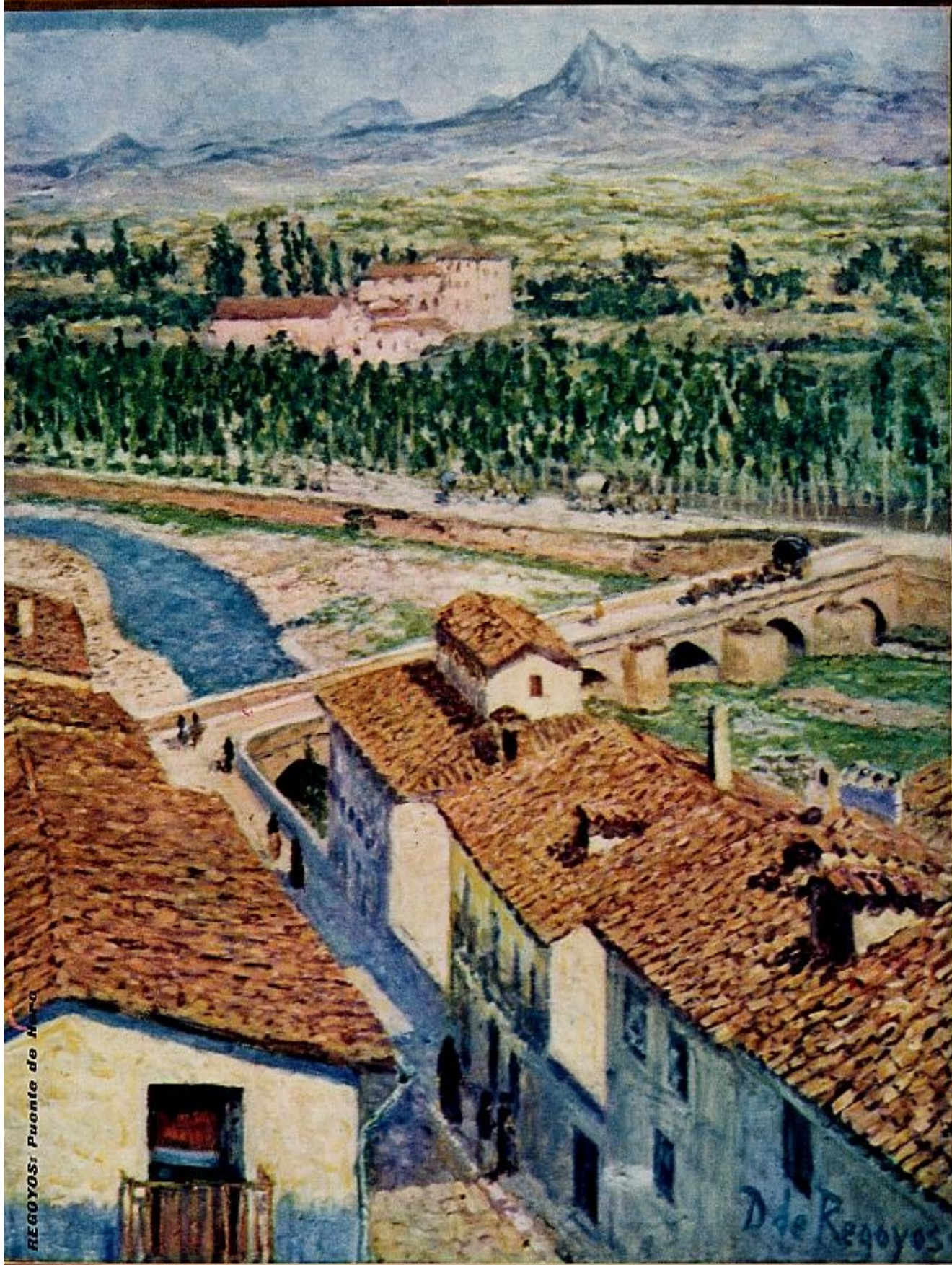


GIMENO: Maternidad

traducción, al lenguaje de lo visible, de una realidad que se nos presenta visiblemente. Es decir, en apariencia al menos, el impresionismo se nos presenta con la misma inicial problemática con que se nos había venido presentando la de todo el arte histórico y tradicional: con la de la «representación», con la de volver a presentar lo que previamente ha sido visto. En eso, el impresionismo se diferencia notablemente de casi todas las escuelas y tendencias que le son históricamente posteriores. Porque el arte del siglo XX —y ésa es su principal peculiaridad— incorpora al repertorio de las realidades que trata de comunicarnos ciertas otras realidades que ya, ni son visibles, ni son directamente traducibles al lenguaje de la representación visual. El impresionismo sí, y en eso se identifica ▶



GIMENO: NIÑO de espalda



REGOYOS: Puente de Mero

D. de Regoyos

BERUETE: El Guadarrama en día claro



BERUETE: El Tajo en Toledo

